

**PARA COMENZAR EL CURSO 2.011-12
ORACION.
GRUPO DE MILITANTES DEL M.R.C.**



1.- Presentación.-

Al comenzar un nuevo curso ponemos al inicio de su andadura este encargo por parte de la Iglesia: *“A nosotros nos toca hoy seguir el ejemplo de los Apóstoles, conociendo al Señor cada día más y dando testimonio claro y valiente de su evangelio”* (Bened.XVI. Santiago).

Por otra parte, estamos viviendo tiempos oscuros, en que las fidelidades no están viento en popa a toda vela. Ya no somos tantos y a los que estamos nos cuesta asumir compromisos, nuestra tentación es vivir entretenidos, enredados en nuestras pequeñas cosas fuera del recuerdo peligroso del evangelio. El ambiente nos está provocando un sentimiento de desamparo, de incertidumbre y hasta de pesimismo.

Para un más esperanzador comienzo de curso viene bien esta fascinante sugerencia: *“Mira que estoy a la puerta llamando: si uno me oye y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos”* (Ap. 3,20).

Abrirse al empuje de Dios, dejarse trabajar por El, sin “convencerlo” sino que nos convenza, sin “rogarle” sino dejarnos rogar...es una buena entrada al Proyecto de un curso que comienza.

2. Contemplación.-

Por ello, nos dejamos guiar por Jesús y oramos este programa de militantes rurales que siguen a Jesús.

- *“Les dijo: venid y lo veréis.
Le acompañaron, vieron donde vivía y se quedaron aquel día con él”*(Jn.1,39)
- *“Id por el mundo entero pregonando la buena noticia a toda la humanidad....Éstos son los signos que acompañarán a los que crean: echarán demonios en mi nombre, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien”* (Mc.16, 15-18)

- *“Nos dice: venid y lo veréis”.*

A Jesús no le conocemos por la información, sino solo por experiencia personal: estando con él, sintiendo con él, comunicándonos con él. Es necesario volver a Jesús, conocerle. Nos recibe en el lugar donde Él ha acampado. Él está en la zona de la vida, donde Dios está presente entre la gente.

- *“...en mi nombre echareis demonios”*
A los demonios no hay que acercarse, sino rechazarles. *“Apártate de mi vista, Satanás”*, dice Jesús.
Nuestro compromiso como militantes cristianos está expuesto a muchas tentativas demoníacas, no en vano querer ir contra corriente, siguiendo a Jesús, ¡ni te cuento las tentaciones que se nos vienen encima!
- *“...hablareis en lenguas nuevas”.*
Son todos los lenguajes de la cultura contemporánea, ya no hemos de tener miedo a aprenderlos.
Sigue siendo actual la preocupación de la encíclica E.N.: *“La ruptura entre el evangelio y cultura de hoy es, sin duda alguna el drama de nuestro tiempo”.*

Un curso que se nos abre a nuevos esfuerzos por estar en los espacios, lugares, plataformas...donde poder hacer **traducible** el evangelio de Jesús.

- **“...agarrareis serpientes en vuestras manos”.**

Siendo humildes para no ser encantadores de serpientes que luego resultan venenosas.

Podríamos entender por “serpiente” lo que llamamos **las dificultades** de la sociedad de hoy para conectar con la fe, lo cristiano, el evangelio, los valores de Dios y que podemos estar tentados de alejarnos con soluciones simplistas, intimistas, espiritualistas.

Por el contrario, el evangelio nos invita a “agarrar” con las manos la serpiente de la complejidad, diciendo: no tenemos miedo, me enfrento a ello.

Por experiencia esto nos exige esfuerzo, fidelidad a lo prometido, estar organizados, aceptar lo complejo de la sociedad de hoy y de nuestra misma iglesia, ayudarnos...

Sabemos que si agarramos la serpiente con la mano y la ponemos en alto, se convierte incluso en el símbolo de la salud.

Verbalizo las dificultades que nos lleva estar en la vida, pueblo, parroquia...acompañando, evangelizando.

- **“...aunque bebáis veneno no os hará daño”.**

La vida del militante tiene que aceptar el veneno de la soledad junto a Jesús.

Hoy se nos pide vivir en un ambiente que, en muchos momentos, te sientes “solo/a”. Nuestra manera de concebir la vida, de preocuparnos por los demás, de mirar la realidad, de ser reconocidos como gente de la A.C....choca con la corriente, con lo que se lleva, con lo “políticamente correcto” y eso nos “envenena” el alma.

El evangelio nos pide vivir los momentos de desierto, de contemplación solitaria, beber el veneno de la soledad sin ser contaminados, sin que nos haga daño.

- **“...impondréis las manos en los enfermos y se pondrán bien”**

Nuestro ir contracorriente se traduce en la cercanía a las situaciones humanas de cada día, con sus sufrimientos y dificultades, poniendo las manos – pringándonos- con misericordia y con fe porque, no por nuestro poder sino en el nombre de Jesús, pensamos que podemos ayudar a alguien.

Situaciones de la parroquia, del pueblo o barrio...en las que nadie piensa, porque no tienen etiqueta ni color, pero que requieren mi presencia...y tocarlas con las manos.

3.- Comunicación.-

- Expresamos, ponemos nombre a las actitudes, sentimientos, compromisos...que cada apartado me sugiere para este curso.
- Como propio de quienes se fían del Señor, hacemos plegaria para implorar su Espíritu o para darle gracias.

Cantamos

El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación (bis)

Tú me guías por sendas de justicia,
me enseñas la verdad.

Tú me das el valor para la lucha,
sin miedo avanzaré.

Iluminas las sombras de mi vida,
al mundo das la luz.
Aunque pase por valles de tiniebla,
yo nunca temeré.

Yo confío el destino de mi vida
Al Dios de mi salud.

A los pobres enseñas el camino
Su escudo eres Tú.

El Señor es la fuerza de su pueblo,
Su gran libertador.

Tú les haces vivir en confianza,
Seguro en tu poder.